

+ CIENCIA E IDEOLOGÍA EN EL PENSAMIENTO SOCIAL

América Bastidas (*)

La ciencia, resultado del proceso de conocimiento que exige una interacción dialéctica entre el pensamiento y la realidad objetiva, se desarrolla en consonancia con las condiciones históricas y sociales en las que se produce.

Las ciencias que se dedican a explorar el desarrollo de la sociedad humana en todas sus facetas, tienen como objeto de estudio al conjunto de las relaciones sociales que se establecen en las diferentes actividades humanas, las mismas que derivan costumbres, hábitos, modos de vida en general, de las cuales el hombre es consciente. Son estas relaciones sociales conscientes las únicas capaces de generar ideas, teorías y concepciones sociales.

Las relaciones sociales que se establecen en la producción de bienes materiales giran alrededor de la propiedad de los medios de producción, lo que explica la división de la sociedad en clases sociales, hecho que determina el carácter del conjunto de relaciones sociales, las cuales no pueden ser homogéneas si responden a una sociedad que materialmente está escindida.

Objetivamente no cabe una sistematización de ideas comunes para toda la sociedad; al contrario, la lucha de clases sociales cobra su más alta expresión en la lucha ideológica.

Este proceso en general cobra concreción en la sociedad capitalista, la misma que en su proceso de desarrollo ha atravesado por diferentes etapas. En un primer momento las relaciones de producción capitalista tuvieron un carácter progresista respecto a las relaciones feudales, lo que determinó que sus concepciones acerca de los fenómenos sociales tengan mayor obje-

(*) Profesora investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central.

tividad y nivel científico; la teoría social respondía pues a los intereses de la clase más avanzada, la burguesía en ascenso. La ciencia social de la época constituyó el nivel más alto de la lucha ideológica entablada entre los señores feudales y la burguesía, verbi gracia el pensamiento económico de Smith y Ricardo en la época del capitalismo de libre competencia. A este nivel de desarrollo social el proletariado no ha alcanzado todavía su madurez como clase, por cuanto las contradicciones se discernían en la lucha económica y el reflejo de la existencia social se inscribía sobre todo a nivel de la psicología social, como primer eslabón de la conciencia social.

En la época imperialista el propio desarrollo de las fuerzas productivas determina que las condiciones de vida material cambien, agudizándose las contradicciones de clase y elevando la conciencia social al punto que el proletariado elabora y desarrolla su propia ideología clasista, estableciéndose históricamente un nuevo nivel de lucha de clases: la lucha ideológica. En este marco histórico ya no es la burguesía la clase que está en capacidad de elaborar teorías sociales que reflejen los intereses progresistas de la sociedad, pues su posición ha devenido conservadora y apologética del orden social basado en la "iniciativa privada".

La inquietud permanente por la búsqueda de la verdad en cuanto reflejo de lo social, tiene la limitación del horizonte del interés de clase. La existencia de clases sociales antagónicas genera ideas sociales antagónicas.

"Las clases sociales de vanguardia y los investigadores progresistas de la vida social, se hallan vitalmente interesados en reflejar la vida con veracidad y honradez, sin falsear la realidad. No necesitan mejorar ni empeorar la historia, sino aceptarla tal cual es. Las teorías sociales que formulan son auténticamente científicas y verdaderamente objetivas". (1) Las teorías de la clase reaccionaria no pueden reflejar objetivamente la vida social, por lo cual ese pensamiento es subjetivo y vulgar. "La burguesía victoriosa considera las relaciones de producción como algo establecido de una vez para siempre, algo incuestionable de lo que no hay que discutir salvo para justificarlas... Por el contrario, el movimiento obrero está profundamente interesado en las relaciones de producción, y por consecuencia, desde el punto de vista de la burguesía, cuanto menos se habla de dichas relaciones, mejor". (2)

(1) Marcos Baskin, "Las ciencias sociales en el siglo XX", Editorial Cartago, Buenos Aires, 1965, p. 31.

(2) Oscar Lange, **Economía Política**, Fondo de Cultura Económica, México, 1969, p. 262.

Por esta razón la clase dominante está empeñada en demostrar de manera permanente la eternidad del capitalismo. Esta premisa determina que la investigación no adquiera nivel científico por cuanto se detiene en el reflejo puro y simple de la realidad, es decir, no desborda la descripción formal de los fenómenos. Esta limitación de la investigación convencional conduce a tomar el fenómeno en forma abstracta, separado del contexto social históricamente determinado donde se produce.

Esta investigación asume en sus análisis y conclusiones una mera forma ideológica, en tanto es capaz de elaborar teorías y concepciones económico sociales fundamentalmente apologéticas.

La investigación científica conoce fundamentalmente el fenómeno y luego profundiza en la esencia del mismo, busca las relaciones necesarias, causales y permanentes, es decir, establece las leyes objetivas de desarrollo del fenómeno, a la vez que determina las particularidades de su forma concreta de manifestarse debido al carácter contradictorio de todo fenómeno y proceso. Al asumirse este método en la investigación económica se refleja científicamente la realidad, las ideas y teorías se convierten en ciencia social, se da el salto de la forma ideológica a la ciencia.

El problema en la investigación económica se expresa pues en la oposición entre el reflejo puro y simple y el reflejo científico, entre la ideología apologética y la ideología científica o ciencia social.

“Las concepciones científicas son parte integrante de la ideología en cuanto las ideas en ellas comprendidas tienen carácter de ideas sociales, o sea, las ideas sobre cuya base los hombres aprecian directa o indirectamente las relaciones sociales”. (3)

El nivel más alto de la teoría burguesa se ha dado en los países capitalistas desarrollados, situación comprensible por el elevado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. El pensamiento económico de la metrópoli, dada la estructura internacional del capitalismo, se ha convertido también en la matriz ideológica de nuestros países. Por lo tanto, la elaboración del pensamiento económico en los países dependientes ha estado subordinada a la creación teórica metropolitana: el dominio económico se traslada al nivel ideológico. Esto explica por qué el pensamiento económico latinoamericano se ha reducido a copiar las teorizaciones de los países capitalistas más desarrollados, las mismas que han resultado, de hecho, exógenas a nuestra realidad y, por lo mismo, inútiles para explicar nuestros problemas y abrir el camino a la solución de los mismos.

La oposición apología y ciencia social es la forma más ele-

(3) Oscar Lange, *op. cit.*, p. 283.

vada de la lucha ideológica que se está llevando a cabo en América Latina. En este sentido: "La disyuntiva es inescapable para todo investigador latinoamericano en Economía y otras ciencias sociales: una teoría burguesa y una práctica en favor del capitalismo del subdesarrollo, o la teoría y la práctica antagónica. El eclecticismo y las "terceras vías" son tan ilusorias como la pretensión de hacer ciencia económica a partir de las teorías creadas por y para los explotadores, que ignoran, soslayan o niegan las realidades de la explotación, el crecimiento inexorablemente desigual y anárquico y la irracionalidad toda de un régimen socio-económico sujeto al imperio del capital, en el que, además, la explotación, la desigualdad, la anarquía y la irracionalidad se ven multiplicadas por la dominación exterior".

(4)

En consecuencia, quienes hacen ciencia social son comprometidos con la causa de los explotados y con su lucha por una nueva sociedad.

El problema de la investigación económica

El punto de partida de la investigación económica tiene que ser la comprensión del carácter social e histórico de los fenómenos económicos. Y esto es así porque las actividades de la producción y distribución de bienes se dan necesariamente en un contexto social determinado y, además, porque todo cuanto sucede en la esfera económica incide necesariamente en el conjunto de la vida social. El carácter histórico de los fenómenos económicos viene dado por las condiciones concretas y el marco temporal específico en que aquéllos se suscitan.

La fenomenología económico-social es un campo de interacción dialéctica y sólo como medio de profundización en su conocimiento se admite su desmembramiento y compartimentación mediante la abstracción científica. La base que debe guiar a toda exploración en el campo económico es la búsqueda de las relaciones sociales de producción. No debe olvidarse que las categorías económicas son en primer lugar categorías sociales, sustentadas en la forma como los individuos se organizan para la producción y reproducción de un determinado conjunto social.

La investigación en economía exige, pues, un enfoque totalizante, aunque excluyente de variables poco significativas para la explicación de una realidad determinada. El conocimiento y

(4) Fernando Carmona, "La investigación económica debe ser creadora", Problemas del Desarrollo, Revista del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México, Año V, N° 18, mayo-julio de 1974, p. 99.

comprensión de las categorías y leyes del materialismo histórico y dialéctico es la clave para el análisis de la fenomenología económica.

Para interpretar, por ejemplo, la realidad del subdesarrollo hay que analizarla en toda su compleja red de relaciones estructurales y superestructurales. No se trata únicamente de cuantificar algunas variables de la economía de nuestros países —conforme a la práctica tan corriente en nuestro medio, acertadamente identificada como **desviación cuantofrénica**—, sino determinar la legalidad histórica del atraso de nuestros países y dentro de ésta, la evolución de ciertos fenómenos particularmente importantes.

Las investigaciones orientadas a reconocer la realidad de nuestro continente y nuestro país deben tener como referencia básica la situación mundial. Esta perspectiva posibilita no perder de vista que cuanto acontece en nuestros países es consecuencia de condiciones generales del desarrollo del capitalismo. Esta visión tendrá presente que la acción de las leyes objetivas inherentes al sistema capitalista encuentra su propia expresión en distintas realidades. Se trata, entonces, de buscar "...el movimiento social como un encadenamiento natural de fenómenos históricos, sometido a leyes que no sólo son independientes de la voluntad, la conciencia y las intenciones del hombre, sino que además, y por el contrario, determinan su voluntad, su conciencia y sus intenciones..." (5) Es este camino el que nos permite una aproximación científica a la realidad social.

A diferencia de los fenómenos de la naturaleza, los fenómenos sociales no pueden someterse a laboratorio para experimentar y descubrir. A los fenómenos y procesos sociales sólo es posible abordarlos con el conocimiento profundo de las leyes generales del materialismo histórico.

Para comprender y utilizar el método científico y estar en capacidad de abordar objetivamente la realidad social se necesita como requisito esencial el estudio de la Economía Política del Capitalismo, así como desarrollar la capacidad de abstracción científica. Sobre estos dos pilares tiene que sustentarse la investigación económica.

"Para entender los procedimientos de la naturaleza, el físico estudia los fenómenos cuando se presentan en forma más clara, menos velados por influencias perturbadoras, o bien experimenta en condiciones que aseguran en la mayor medida posible

(5) Viéstnik Evropi, Revista publicada en San Petersburgo, mayo, 1822, pp. 427-436, Citado por Carlos Marx, **El Capital**, Libro I, Palabras finales a la Segunda Edición Alemana, Editorial Cartago, Argentina, 1973, p. 30.

la regularidad de su marcha... El análisis de las formas económicas no cuenta con la ayuda del microscopio o de los reactivos que proporciona la química; la abstracción es la única fuerza que puede servirle de instrumento". (6) Sólo se dispone de la capacidad de abstracción para reflejar en la mente los procesos económicos reales, que como proceso de conocimiento no culmina hasta tanto no se produzca la concretización progresiva y la verificación (7), o sea, hasta tanto no se confronte la teoría que se elabora con la práctica y esta a su vez enriquezca o condene la teoría. Este proceso del conocimiento no es fácil, puesto que "la abstracción científica en economía política se apoya sobre la **observación comparativa** del proceso estudiado y sobre su **análisis**, que consiste en diferenciar —aislar en la mente, como a veces se dice— los elementos secundarios o fortuitos. (8) Llegar a comprender el método de investigación en su verdadera dimensión nos permitirá diferenciar la economía política, de la historia económica y esta de la economía descriptiva, que a su vez difiere de la estadística económica y de la geografía económica, tomando en cuenta que como ciencias están íntimamente vinculadas, haciendo en conjunto la ciencia económica. La economía política —esencialmente teórica— que estudia las leyes económicas, no abarca toda la riqueza que se da en cada proceso histórico determinado y por razones prácticas corresponde a la economía aplicada o especializada abarcar dominios o aspectos del proceso económico, en lo que se vincula íntimamente tanto la economía política como la economía descriptiva.

Obviamente, explorar la realidad con rigurosidad científica supone recordar a cada instante que vivimos una sociedad clasista y, por lo tanto, injusta, y que el desarrollo de la misma implica la evidencia del cambio. En otras palabras, la investigación económica científica implica el reconocimiento de las leyes objetivas que actúan en el proceso social y que se cumplen independientemente de la voluntad de los hombres, sin que esto suponga que la acción política deliberada no pueda determinar en alguna medida el curso de la historia. Precisamente por esta posibilidad la investigación científica en economía se ha constituido en una actividad que conlleva múltiples peligros e incomprendimientos. "En el terreno de la economía política —señala Marx—

(6) Carlos Marx, *El Capital*, Libro I, Prefacio de la Primera Edición Alemana, Editorial Cartago, Argentina, 1973, p. 30.

(7) Cf. Oscar Lange, *Economía Política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1969, pp. 105-110.

(8) *Ibid*, p. 88. Los subrayados son nuestros.

la investigación libre y científica encuentra muchos más enemigos que en sus otros campos de exploración. La naturaleza particular del tema que trata levanta contra ella y lanza al campo de batalla las pasiones más vivas, más mezquinas y odiosas del corazón humano, todas las furias del interés privado". (9)

Una de las formas de esta oposición burguesa (retomada con frecuencia por sectores falsamente revolucionarios) es la acusación de teórico al análisis dialéctico de la vida económica, en supuesta contradicción con lo empírico, considerado como la investigación propiamente dicha. Esta posición "crítica" supone una negación del análisis dialéctico o científico.

El empirismo es una de las tantas desviaciones de la investigación económica. La investigación económica necesita del dato empírico, pero no se limita a él, convertir a la búsqueda del dato en el objetivo de la investigación es no entender que el dato en sí solo es un instrumento.

"La filosofía idealista contemporánea (por ejemplo el positivismo) separa completamente la abstracción tanto de la actividad práctica cuanto de las cosas mismas, sólo las considera producto de una labor mental voluntaria. Bajo tal comprensión la abstracción es despojada prácticamente de su valor cognoscitivo, deja de ser importante instrumento de penetración en la esencia de los objetos y fenómenos del mundo exterior". (10) Con esta concepción los resultados de la investigación son parciales, fragmentarios, sin unidad ni relación con el todo social. Al respecto Wright Mills plantea: "Como estilo de ciencia social, el empirismo abstracto no se caracteriza por ninguna proposición o teoría importante. No se basa en ningún concepto nuevo de la naturaleza de la sociedad ni del hombre, ni sobre ningunos hechos particulares acerca de ellos". (11)

La economía burguesa en base al empirismo ha logrado "tecnificar" su concepción, hasta el punto que olvida que la ciencia económica es social, lo cual no es casual, en la medida en que ha conseguido trasladar el objeto de estudio de la Economía Política al análisis del intercambio.

"La teoría de la investigación técnico-pragmática es propiamente la de la **Economics** o **Económica**, es decir, es una teoría ahistórica e incluso anti-histórica, lejos y cada vez más lejos

(9) Carlos Marx, **El Capital**, Libro I, Editorial Cartago, Argentina, 1973, p. 23.

(10) Y. Blauberg, "Diccionario marxista de filosofía", Ediciones de Cultura Popular, S.A., México, 1972, p. 10.

(11) C. Wright Mills, **La Imaginación Sociológica**, Fondo de Cultura Económica, México, 1969, p. 73.

de la Economía como ciencia social, esto es, como ciencia histórica: como Economía Política". (12)

Lo que se pretende es desvirtuar o negar la realidad a través de la economía vulgar que rechaza el conocimiento de las relaciones sociales de producción.

"La liquidación total de la economía política como ciencia social significa, de una parte, que se renuncia al estudio de las relaciones de producción y de las demás relaciones económicas entre los hombres, y de otra, que las relaciones económicas peculiares del modo de producción capitalista se justifican como supuestamente deducidas de los principios universales de la racionalidad económica". (13)

Así, pues, rescatar y desarrollar creativamente la economía política es la condición básica para la comprensión científica de la realidad social y el requisito para su transformación.

(12) Fernando Carmona, **op. cit.**, p. 99.

(13) Oscar Lange, **op. cit.**, p. 263.